

DIRECTORAS  
*Corina Rodríguez S.*  
*Marta Dittel M.*

REDACTORAS  
*Adela Salazar*  
*Marta González*

# El Manantial

DIRECTORES  
*C. Manuel Pacheco*  
*Manuel Ovando*

REDACTORES  
*Samuel Arguedas*  
*Moisés Vincenzi P.*

Editores: *Enilda Quesada* y *Luis Odio A.*

AÑO I } Heredia, Costa Rica, Jueves 13 de Mayo de 1915. } N° 1

## PALABRAS HERMANAS

¿En dónde, en dónde inquietud más hermosa que esa que mueve a los jóvenes a escribir? Si cada edad tiene su belleza,—que decía Montalvo,—acaso la belleza de los adolescentes esté vinculada en ese amor a la obra del espíritu, de la cual el mejor revestimiento de gracia es su propia impremeditación. En ella ensaya su fuerza la sinceridad; y ésta, es arraigo de victoria cuando se levanta, con vigor de ola que sube, hacia su fin. Y el fin es el poder de creación.

Hablando de Tiresias, hijo de Forbas, Circe le dice a Ulises cuando lo envía al Erebo: "Proserpina no ha concedido más que a este muerto la inteligencia y el pensamiento; los otros serán únicamente sombras en derredor tuyo". Lo mismo la Gloria, no ha concedido más que a la sinceridad vida fecunda y duradera. Lo demás es el desfile de las sombras dentro del espíritu, y afuera, en el contorno de la trágica ilusión. Sólo la sinceridad hinche de belleza a la palabra, sólo ella la llena de luz, porque la refunde en la idea misma, porque la trasfunde en la fantasía, porque la recubre del color del alma en que se forma y de la cual va a ser el canto maravilloso.

Cuando se dice que la palabra es creadora, se quiere decir que contiene en vibración la energía que nos une a las cosas en el infinito oleaje de una misma esencia. Que no hay diferencia entre la palabra y la idea, ni entre las ideas y las cosas.

Y por eso, muchas de las mariposas que circundan de aleteos blancos el rosal, no son más que palabras de hombres que ante el rosal meditaron y por su presencia sintieron, en plenitud de conciencia, el heroico esfuerzo de la vida.

OMAR DENGO.

### Discurso leído para despedir a don Carlos Gagini

Señor Director, señores:

Pocas palabras serán suficientes, para presentar una vez más, el afecto y la gratitud que experimentamos hacia el viejo maestro, quien ha trabajado tantos años por el adelanto de la edu-

cación en el país, y quien deja como rico legado, para las generaciones futuras, interesantes obras de educación, en las que se resumen los empeños fructuosos, de una vida laboriosa, dedicada al más alto apostolado de los tiempos modernos.

Demás estaría hacer mención, de las virtudes que le adornan, y referirse a la brillante página

de servicios, prestados al desarrollo intelectual de Costa Rica; su historia es bien conocida, porque todo costarricense hace tiempos le ve ocupado en regar la simiente de sus conocimientos, en el fértil campo de la enseñanza. Los frutos de su labor no se han perdido; y don Carlos ha tenido la honda satisfacción, de ver a sus discípulos de ayer, cosechando laureles que fueron regados por sus manos, algunos de ellos ocupan hoy los puestos más importantes de la Administración Pública.

Señores, en don Carlos Gagini podréis encontrar: un distinguido escritor, un poeta que sabe sentir y un connotado artista.

Como escritor tiene obras de mérito, como poeta sabe desentrañar de la naturaleza, los encantos que duermen en su seno, y presentarlos con palabra fácil y galana, en cuyas estancias hay música, hay sentimiento y hay belleza. Como artista, es artista; y artista de alto vuelo; es acabado modelador que sabe dar forma en esa sustancia intangible, que llamamos conciencia.

No sé, señores, qué será más fácil, si tejer frases para hacer un poema, si tomar el mármol informe para que surja una Venus de Milo, o modelar una conciencia, para que resulte un ciudadano útil a su patria. Don Carlos, es pues, en mi humilde criterio, admisible artista, por que es un hábil modelador de conciencias.

Acepte señor director, nuestras más sinceras expresiones de agradecimiento. Dios dé a usted ventura en los nuevos días, y rogámosle que no se olvide de estas plantas, que usted ha regado con el agua pura y fresca

de su cariñosa y nutritiva palabra, que nosotros le llevaremos en el corazón, único relicario digno, de guardar tan preciosa prenda.

MARTA GONZÁLEZ FLORES.

## DESOBEDIENCIA

*Dedico este sencillo recuerdo a mi inquieto y travieso sobrinito, Ricardo Rojas V.*

*En un nido de tortolitas había tres polluelos. Una mañana, al salir la madre a buscarles el alimento les dijo: "Cuidado con asomarse a la orilla del nido porque podéis caer". Los implumes polluelos contestaron a un tiempo, abriendo mucho sus piquillos blancos y tiernos: "Está bien, mamá".*

*No bien la afanosa madrecita había emprendido su vuelo entre amorosos gorgoros, cuando el polluelo más travieso y juguetón, sintió imprudentes deseos de ver lo que había debajo del nido; se asomó estirando mucho el cuello por sobre la paja y vió con sus lindos ojillos entreabiertos lo que jamás había soñado que existiera: un precioso jardinillo animado de un mundo de belleza. Extremeciéndose el pichoncito, dió un salto y se desprendió del nido.*

*Los otros, asustados, se acurrucaron en el fondo del blando lecho, hasta que volvió la cariñosa tortolilla, quien después de encontrar clavado al polluelo desobediente en un espino y cubierto de hormiguillas, revoloteó sobre ellos para morir muy pronto y no volver a ofrecer la tibieza de su seno a sus queridos hijos.*

ERLINDA VINCENZI PACHECO.

## EL MANANTIAL

Con una lluvia de brillantes se engalana el manantial al choque de sus aguas con la roca que se opone a su paso; galante y juguetón las flores de la orilla encanta con su acento, y al correr se lleva el dolor de las pupilas que olvidaron sus penas mirándole.

Los viejos bueyes en él calman su sed, y la humilde campesina llena su cantarillo y se contempla en sus ondas.

Los chiquillos de la cabaña, alegres y bulliciosos, miran en él un amigo dispuesto a compartir sus dichas.

Al correr arrastra piedras, y con ellas fabrica la gris alfombra de arena que en los ribazos tiende; arrastra flores y hojas, y con ellas lleva a "Almendri-

ta" hasta el país de los ensueños.

Jamás niega el manantial sus aguas, ni pide un tributo a quien las toma; acercáos a él los que querráis llenar el cantarillo, si es que creéis en la bondad de sus aguas; y dejad caer flores sobre él, las que querráis y que en ellas viaje la dulce "Almendrita".

\* \* \*

«El Manantial», generoso, quiere llevar en sus ondas las palpitantes emociones de los jóvenes y sus ideas; y será unas veces manantial de luz, y otras manantial de tristeza; pero no ha de secarse porque no le faltará benéfica sombra; y sus aguas correrán mientras tengan im-

pulso.

Los que le confiéis a él dolores, estad seguros de que gustoso los llevará muy lejos; los que dejéis caer sobre sus ondas un rayo de luz, lo llenaréis de encanto; y los que arrojéis lodo sobre él quizá logréis mancharlo; pero antes os mancharéis las manos.

CORINA RODRÍGUEZ L.

## ii MUY TARDE... !!

¿Por qué si no me quieres sueño algunas veces contigo? Nunca he creído que me quisieras, pero luego que tú lo has negado ¿por qué sueño entonces contigo?

Esto te parecerá una paradoja; pero tú sabes muy bien que yo no te amo ya, que dejé de amarte desde hace mucho tiempo y por eso no tengo causa para soñar contigo. Y sin embargo anoche soñé contigo. ¿Por qué será? Es que tu espíritu sale de tu cuerpo por las noches y viene a buscar el mío para confundirse con él. Es que tú me amas todavía aunque digas que no, y como mi alma no va a verte durante mi sueño, sino que vuela a otra parte muy distante, la tuya la va a encontrar en el camino para recordar juntas aquellos tiempos felices. Es extraño verdad? Tú no sueñas conmigo y yo sí sueño contigo, y sin embargo yo no te quiero; la única explicación es ésa: sueño contigo porque tú me amas. Yo anoche no pensé en tí, hace muchos meses que no pienso en tí, y sin embargo soñé contigo.

... Era una casa extraña, de dos pisos, el exterior yo no lo recuerdo porque mi sueño empieza al pie de la escalera, una escalera de nogal, muy fina, muy bien hecha. A la par, en la pared, estaba embutido un diminuto botón de nácar. Yo opri-

## TU EGOISMO

Para .....

*Esa ternura mágica y tranquila  
de la rara belleza que te baña,  
se acoda en el balcón de tu pupila  
bajo el arco triunfal de tu pestaña.*

*Y pasan por tus ojos sibilinos  
caravanas de ideales y de halago,  
que van como sedientos peregrinos  
a beber de tus ojos en el lago.*

*Pero cuentan los místicos viajeros  
que han mirado en tus ojos un abismo  
donde viven dos negros hechiceros  
construyendo el altar de tu egoísmo.*

*Y que allí, prisioneros y hambrientos,  
batiéndose en estériles empeños,  
están mis generosos pensamientos  
esgrimiendo la lanza de mis sueños.*

LUIS DOBLES S.

## LA SONRISA



*Burilada tu hermosísima sonrisa  
voló a mi pecho con su aleteo sublime,  
amainó sus alas y me dijo: "dime:  
¿por qué estás triste, si nadie rivaliza*

*la potencia de tu humilde pensamiento  
y la dulzura de tu mirar clemente?  
Yo soy luz y yo soy fuerza que no miente;  
yo soy canto que en su mudo embebimiento*

*broté del estro de la belleza humana;  
soy la fuente inagotable de la dicha  
que diluye al amargor de la desdicha  
y al hierático gemir de la campana".*

*Y después de hablar así tornó a su nido  
—para esfumarse en la boca de mi amada—  
a donde fué construído por un hada,  
para dejarme abandonado y aturdido.*

FENEL.

mí el botón y oí el lejano sonido de un timbre. Luego pasos muy lejanos que se acercaban, los oí bajando la escala, yo no veía quién venía porque la escalera era de caracol, los pasos seguían bajando... apareció una persona en el primer descansillo.... Eras tú. — Vestida de negro y con un cuello de encajes blancos, como andabas ayer, tu cabellera castaño oscuro ondeaba por tu espalda — bajaste, me diste la mano y luego yo te entregué algo... no recuerdo qué. Se tendió la mano para despedirme y tú me agarraste fuertemente; a la par de la escala había un sillón rojo.... No te vayas! me dijiste..... Sí, te respondí, no puedo estar aquí. No! no te vayas, y me tirabas de la mano hacia el sillón.

Al fin cedí, vencido por tus encantos y caí sentado en el sillón. ¡Chiquilla de mi alma!

murmuré yo.... Te atraje hacia mí y te besé con ardor, tú te sentaste en mis rodillas.... estuvimos hablando largo rato, en medio de un edén de besos y caricias.....

¿Es que tu alma recuerda aún aquellos triunfos tan felices? ¿Es que te hace falta el cariño que te tuve cuando tú no me lo tenías? ¿Es que me amas ahora que yo no te amo? Ay! chiquilla.... si así es has llegado muy tarde, ¡ya es muy tarde para que yo te quiera, ahora es imposible! ¡Es muy tarde! ¡Muy tarde!

A. DE ALARMINOS.

Heredia, abril 23 de 1915.

## INOCENCIA

Cuando vemos el capullo de una flor que abrirá su corola bendiciendo a Natura, pensamos en una niña que conserva su inocencia inmaculada; pensa-

mos que cuando llegue el tiempo de abrir al sol sus esplendores, puede presentarlos a él completos, o talvez, si ha osado algún insecto picotearla, algunos de sus bellos y débiles pétalos muestre lloroso la señal de la infamia. Al contemplar una flor abierta, una rosa, meditamos: es una joven virtuosa y encantadora, que expone en torno embriagadora esencia de amor y poesía; ella se mece suavemente, convidando a alabar, en su compañía, al Creador que la colmó de tales gracias. Talvez en presencia nuestra, y cuando aún nos deleita su contemplación, aparece una atrevida mosca que, ávida de miel se lanza a ella veloz, y menospreciando su pureza llega a su cenno y sacia su sed; pero no contenta con esto, a su salida lleva consigo un pedazo de su sedoso pétalo, y queda la rosa llorando la pérdida de un encanto; y en una melancólica mañana, la rosa, marchita de llorar, dobla su tallo y entre-

ga su tributo a la madre que la dió hermosa y pura, y la recibe marchita, aunque no culpable.

Yo he reído al contemplar un geranio de roca mecerse suavemente a orillas de un bullicioso arroyo, y he pensado, que cual yo, coquetuelo, contemplo en el correr presuroso de la vida, mi juventud que poco a poco se marchita cual ocurre al geranio que un día cansado de contemplar su imagen, caerá en el espejo acuoso en que tanto se recreó.

Nosotras gustamos mucho de las flores, porque cual ellas, ostentamos altivas nuestras gracias mientras un atrevido abejorro no ose picotear nuestra dicha: la inocencia; cual ellas la joven virtuosa deleita a la sociedad exparciendo perfumes de pureza.

M. DITTEL M.

## NOTAS de la REDACCION

Hemos aunado nuestros sinceros esfuerzos con el objeto, no de abandonar las miras positivistas que son indispensables para vivir por el único prurito de idealizar sin perseguir algún objetivo provechoso, sino con la viva intención de solazarnos en un agradable pasatiempo que a más de serlo, a nadie perjudica.

El título de "Manantial" no ha sido puesto con la cándida intención del que no ve su enorme simbolismo, para ofrecerlo a servicios que le degraden. "El Manantial" tiene ese nombre para significar que es fuente tranquila de humildes y muy buenas intenciones, cual es la de invertir algunos de los pequeños ratos que a diario nos dejan los estudios, en el provechoso manejo del síncel sobre la frase y sobre el mármol de la idea, para rimar con líneas combinadas el mágico canto que desprenden los contornos trabajados.

La Escuela de Aplicación nos ha ofrecido generosamente su ayuda

en las personas de don Luis A. Silva, don Rogelio Solano y don Samuel Arguedas, quienes se empeñan porque los empeños de la juventud no dejen de empeñarse.

\* \* \*

En el próximo número de "El Manantial" saldrá un precioso artículo de don José J. García Monge y más colaboración de profesores.

## SOCIEDAD RECREATIVA de la Escuela Normal

Se están haciendo gestiones entre profesores y alumnos de la Escuela para formar una sociedad, bajo una indirecta potestad de su dirección, para que, con un carácter mucho más libertario y atractivo consecuentemente, los entusiasmos de la juventud estudiosa que frecuenta sus aulas puedan encauzarlos con vigorizante placer y maciso esfuerzo.

Nada más hermoso que ver esta fecunda ebullición en continuo movimiento tratando de arrojar en sus hirvientes borbotones, la fuerza inmaculada del progreso. Nada más bello que una juventud vigorosa mostrando la potencia de su soberbia musculatura, en procesos de amasamiento intelectual, en los cuales, triunfante parcial o totalmente, encorva la barra del obstáculo, o la quiebra.

"El Manantial" será el órgano de esta Sociedad. Sus dos directivas, pues que las va a haber, una de señoritas y otra de caballeros, tendrán en lo referente a las conferencias que se darán cada jueves en el salón de canto que estará a cargo de los respectivos profesores de dicha asignatura, una estrecha relación con la dirección de este periódico. Probablemente esta Sociedad Recreativa nacida espontáneamente de los estudian-

tes, tendrá todo el apoyo de don Arturo Torres, director de la Escuela.

La conferencia del próximo jueves la dará el muy ilustre y talentoso profesor, don Omar Dengo. ¡Calcúlese la asistencia que habrá el jueves en el salón de canto! Versará la disertación improvisada sobre un tema literario. Habrá además algunos números musicales.

Dada la poca circulación que tiene "El Manantial", su dirección ha acordado que se solicite a "La Información" un campo para publicar en ella, las directivas de la Sociedad Recreativa de la Escuela Normal. Creemos que el colega accederá a nuestra petición sin que perjudique sus intereses.

El representante de la Sociedad Recreativa en el Liceo de Costa Rica es el inteligente joven don Napoleón Pacheco Solano provisionalmente. Oportunamente publicaremos los nombramientos que se harán de representantes para las otras corporaciones de segunda enseñanza del país.

## Tallando la figura de Ariel

Hay en Costa Rica un hombre que en las canteras del idealismo viene tallando con su sencillez y con su pensamiento, durante muchos años, talvez de los del mejor lote de su vida, la magistral figura de Ariel, en torno de la cual Próspero cantaba, para enseñar a sus discípulos, la divina enritmia del entusiasmo de la juventud griega, que hizo brotar de su corazón cataratas de energía convertidas en proficuas florecencias.

En la juventud está toda su obra; en los corazones de esta bulle con la fuerza con que se les traspasó a fuer de tanta bondad e inteligencia.

Adivinad quién forja a la ideal estatua en los corazones de nuestra juventud, que se levanta en medio de tanto escombros de la intelectualidad costarricense.

Imprenta Herediana, Cordero Hnos.